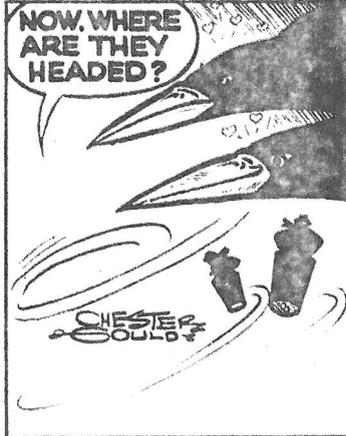
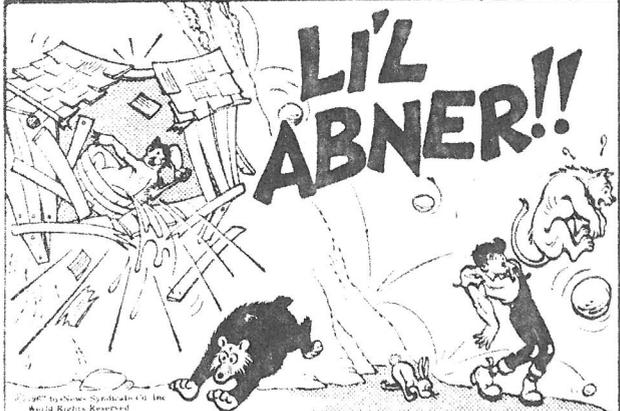


## DICK TRACY



## LPL ABNER



## BLONDIE



## BEEBLE BAILEY



# MOTIVO

Al sentarme nuevamente frente a mi máquina de escribir me siento tan triste que temo emborronar con mis lágrimas las immaculadas cuartillas que paso acto seguido a rellenar. Motivo. Un motivo de fuerza mayor, el Ejército me ha llamado a filas y el día 20 de este maravilloso mes de enero me voy a Palma de Mallorca para cumplir con mis deberes patrios.

No obstante me siento muy satisfecho pues creo que FUNDACION ha dado sus frutos o yo por lo menos así lo he intentado. Desde este modesto fanzine que me digno dirigir, redactar, imprimir (si a esto se le puede llamar "impresión") y regalar, me he asomado al mundo del fandom donde afortunadamente he cosechado algún éxito despues de la aparición del tercer número de FUNDACION, es decir que el misterio al que aludía en mi pasado editorial en parte se ha esclarecido (los mudos se han dejado oír). Al aficionado a la C.F. hay que pincharle, arrancarle de su esoterismo, atizarle duro para que responda. Los españoles siempre hemos sido aficionados a ver los toros desde la barrera pero a base de incordiar (lease publicar) se consigue que saltemos al ruedo. En fin FUNDACION se va (o mejor dicho vuestro faneditor debe marcharse) pero no definitivamente...pienso aprovechar mis permisos para publicar estas hojas ciclosciladas.

Por todo esto he querido que este número de momentanea despedida, sea un número extraordinario (valga el calificativo) y como ahora cuento con colaboraciones ahí va CUARTA FUNDACION. Que aproveche.

Jaime Rosal del Castillo  
Coordinador del C.L.A.  
Avenida de Sarriá 42  
BARCELONA ESPAÑA

Generalmente la afición a la C.F. es compartida por los lectores del género con otra no menos extraña "mania": el comic. FUNDACION en su número cuatro quiere dedicar el presente relato a los amigos de este tipo de expresión gráfica y en especial a Luis Gasca, Ramón Terenci Moix (faneditores) Eric Sió, Sebastián Maroto y Carlos Jimenez (dibujantes) que tanto han aportado al fabuloso mundo del comic.

EL HOMBRE QUE AMABA  
LOS COMICS por

Jaime Rosal  
del Castillo

EL HOMBRE QUE AMABA los comics, después de afeitarse como cada mañana se dirigió al comedor para tomar su acostumbrado desayuno. Su camarera BARBARELLA depositó sobre la mesita del salón una bandeja con el PLANETA diario matutino. Ojeó los titulares que rezaban así:

"FLASH GORDON Y DALE ARDEN ANUNCIAN  
SU DEFINITIVO COMPROMISO MATRIMONIAL."

"LAS FUERZAS DE LA PROCONSULE SE RINDEN. JODELLE ENTRA VICTORIOSA EN ROMA."

"NUEVOS DESMANES DE LAS MOTO-GIRLS DE  
PRAVDA."

"SUPERMAN DETIENE A LA BANDA DE LUTHOR."

Luego pasó a consultar en su agenda lo que debía hacer en aquella jornada: A las 10 a.m. función benéfica en el Rialto con la actuación personal de Mandrake. A las 11,30 a.m. partida de golf en el Club de Campo con Rip Kirby. A las 14 p.m. almuerzo en el Rex con el señor Caminante. A las 16 p.m. recoger a Phobe Zeit Geist para asistir a la inauguración de una exposición de pinturas de Harold Foster. A las 19 p.m. conferencia de Dick Tracy en la Casa

Americana sobre la delincuencia juvenil en los Estados Unidos. Cena con Matildita y Anacleto. Y por último velada de boxeo peleaba Big Ben Bolt. Menudo día.

Bajó alegremente las escaleras saludando a sus vecinos Popeye, L il Abner, Spiderman...Una vez en la calle contempló con orgullo su reluciente Batimovil. Cerca de él, Charlie Brown intentaba en vano que Snoopy fuera a traerle un palo... Una sirena, ¿la policía? ¿los Bomberos?... El despertador, que como todas las mañanas devolvía a la realidad al Hombre que amaba los comics.

Y ahora una colaboración de uno de los miembros del C.L.A. de Barcelona, una historia que da mucho que pensar...¿Quieren comprobarlo? Adelante, lean si se atreven.

SOLO

por Angel Rodriguez Metón

La habitación se hallaba sumida en la semipenumbra que acompaña al amanecer. Arthur Rowless se frotaba los ojos con ambas manos mientras se incorporaba en el lecho. Era amigo de madrugar y de sentir por todos sus poros el frescor del nuevo día.

Un día más en la vida de aquel hombre, o en mi propia vida o en la tuya. La pequeña historia de Arthur Rowless, ciudadano de cualquier ciudad por tradición y herencia, fiel creyente de cualquier religión por comodidad espiritual y especialista en cualquier oficio por necesidad, podría ser mi historia o la tuya; aunque no lo es. Lo importante es la intención, no el hecho y por comparación la actitud, no la situación. Como dijo Sinhué (que nunca existió) "Escribo para mí" ; pero yo soy tú y todos los demás, y tú eres yo y todos los demás, y todos los demás somos tú y yo. Y todos somos, aún, un poco Arthur Rowless.

S O L O

Ya estás en pié, Arthur, y tu mente se vá aclarando a medida que desaparecen los últimos rastros de sueño. Hay que ver lo fácil que es lavarse, peinarse, vestirse y tomar un zumo de naranja; pero tú notas algo raro. Y lo sigues notando al atar los cordones de tus zapatos y al dar cuerda a tu reloj y al centrarte el nudo de la corbata. Es curioso; pero sientes deseos de gritar, de producir ruido. Silbas, canturreas, cantas por fin a grito pelado. Te calas de pronto, ¿qué dirán los vecinos!

Casi instantáneamente comprendes el motivo de tu extrañeza. Es sencillo, aparte de los ruidos que tú mismo has provocado, no se oye absolutamente nada. Te asomas a la ventana que da a la gran avenida; pero la circulación brilla hoy por su ausencia. Hay en la calle, eso sí, algún que otro vehículo aparcado; pero no se vé ni un alma, no se oye absolutamente nada.

En tu mente empieza a formarse una increíble sospecha; pero la rechazas obligándola a retirarse a un rincón de tu cerebro donde esperará minutos u horas para volver a cargar sobre tí con incontenible fuerza.

Ya te hallas en la calle y piensas que lo más oportuno es seguir el mismo procedimiento de cada día, porque ¿qué te importa a tí que la ciudad entera se haya quedado dormida? ¿acaso te servirá eso de excusa si llegas tarde al trabajo? ¿se han preocupado de tí alguna vez los demás? Pues tu tampoco te preocupes por ellos,

Estás esperando el autobús desde hace casi un cuarto de hora y ya sabes que no va a llegar. Durante todos los años que llevas tomándolo a diario, nunca tardó más allá de cinco o seis minutos. Piensa con cordura: nada ni nadie puede venir por esta interminable y desierta calzada. ¿Paseas nervioso de un lado para otro? ¿Te acercas a las tiendas y bares cercanos sólo para ver que están todos vacíos? ¿Te alarmas, por fin? Claro que sí, ya es hora de que empieces a comprender ... pero, no. Aún te rebelas contra esa estúpida idea. No puede ser, es ridículo, en algún sitio estarán, algo habrá pasado. Descúbrelo tú solo.

Ya lo sabes, eso es precisamente, estás solo. De acuerdo, Rowless, siempre lo has estado; pero nunca de esta manera: en el completo sentido de la palabra. No sabes que hacer, lo comprendo: nunca hubo antes una persona en tu circunstancia.

La absurda realidad se había abierto de pronto en el cerebro del hombre: la ciudad estaba vacía, se había quedado solo. No había nadie más.

—NON—

La puerta de vidrio estaba abierta. A la derecha, estantes llenos de botellas. Sobre la barra, una cerveza a medio acabar y un resto de bocadillo. A la izquierda, un espejo, una máquina de discos y un teléfono. ¡Cómo no lo pensaste antes, el teléfono! Marcas el número de tu oficina. Tiiiit, una llamada, dos, diez, veinte. El número de tus padres: nada. Información, bomberos, policía, conferencias, nada. Varios números al azar. Sin resultado.

Ahora te diriges a tu oficina. Casi una hora de camino y ni un solo signo de vida en las vacías calles que parecen haber duplicado ahora sus dimensiones. Ya has llegado. Entrás, no hay nadie. Estás en tu propio despacho, sobre la mesa, el trabajo te espera como cada día y, por un momento, tratas de realizarlo como si con ello pudieras volverlo todo a la normalidad. La ciudad entera es tuya, la fábrica, todo. Vacilas, te sientes angustiado, tus nervios te traicionan, te mareas y corres al lavabo a vomitar. Ya estás más calmado, te miras al espejo y te ves casi con alegría a pesar de tu palidez.

Estás en tu peor momento, sabes de cierto que jamás volverás a ver a un ser humano. Antes, los odiabas a todos, ahora corres por las calles que ellos construyeron llamándolos a gritos hasta romperse tu voz en ahogados sollozos. Tu mente se tambalea y allí, sobre el duro asfalto, te dejas caer desecho y agotado.

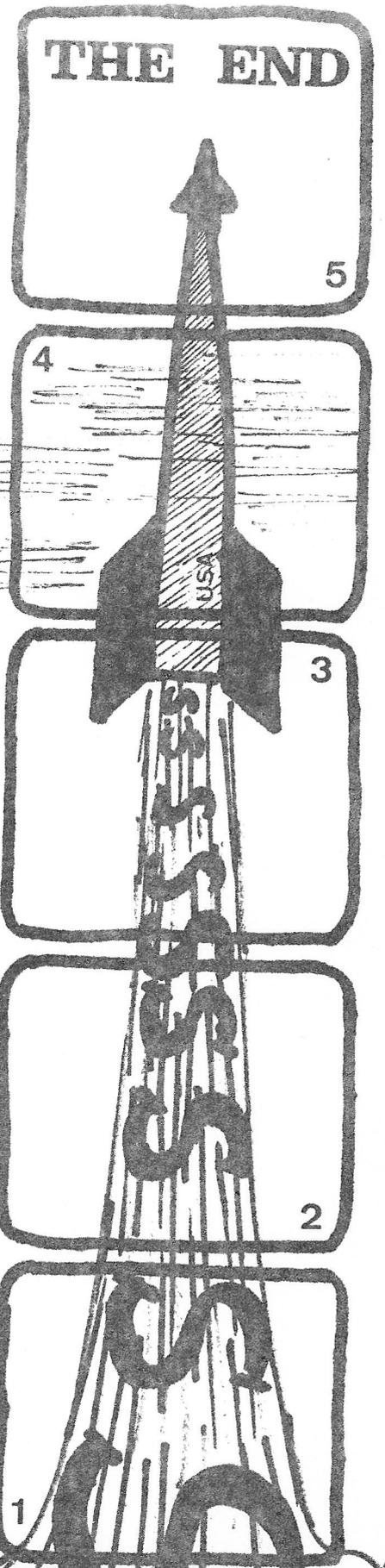
No te has dormido; pero te han pasado las horas sin darte cuenta y el sol cae ahora a plomo.

—NON—

La blanca y tranquila luz de la luna se extiende como un manto plateado sobre la muerta ciudad. El silencio es absoluto. Sólo un hombre existe, camina errabundo por calles y avenidas con la mirada extraviada y perdida por completo la compostura. Su rostro se ha convertido en pocas horas en el de una bestia, ya no tiene que aparentar nada: se acabó el respeto para con los demás y para consigo mismo.

Es Arthur Rowless. No es ningún culpable, se ha quedado solo. Es el último ciudadano de cualquier ciudad por tradición y herencia. El último creyente de cualquier religión por pura comodidad. El último trabajador por necesidad. Es el último hombre vulgar.

En su solitario andar, sale de la ciudad por el único camino que no conduce a ninguna parte. A su espalda, la ciudad cobra nueva vida.



**THE ROCKET** COMIC

GUION *Jaime Rosal del Castillo*  
DIBUJOS *Jaime Rosal del Castillo*  
ESCENARIO *Jaime Rosal del Castillo*



Os dije en el editorial que este número iba a ser extraordinario, por el momento creo que voy cumpliendo mi promesa. Qué os pensabais, que tan solo iba a publicar un solo relato mio?. Pues no ahí va otro con el que cierro la edición del presente fanzine.

---

TANTOS AÑOS...

por Jaime Rosal del Castillo

---

Un enorme gentío se apiñaba en torno a la basílica de la Sagrada Familia. Por fin en el año 2000 coincidiendo con el cambio de siglo, la obra del inmortal Gaudí se había concluido. Tantos años... Las autoridades iban a proceder a la solemne inauguración del templo. El señor alcalde cortaría la cinta.

De pronto, un gran estruendo. Un grito unánime de la multitud. La fachada del Nacimiento comenzó a elevarse con gran majestuosidad. Nave espacial. Tantos años... Los catalanes que no habían podido participar en la conquista de América, ahora iban a ser los protagonistas de una conquista aún más gloriosa, la conquista del espacio.

## NOTA ACLARATORIA Y AVISO

---

FUNDACION, pese a que su faneditor es asimismo Coordinador del C.L.A., no es en modo alguno el fanzine organo de difusión del citado C.L.A. Ello no implica que publique noticias relativas a las actividades del círculo.

Barcelona 9 de enero de 1969, es una fecha que debería ser grabada en letras de oro. Primera reunión oficial del C.L.A. En el bar Velódromo de la calle Muntaner.

Lista de asistentes (pocos pero bien avenidos).

D. Luis Giralt Gorina

D. Ramón Cerdón Jimenez

D. Angel Rodriguez Mentón

D. Jaime Rosal del Castillo (vuestro buen faneditor).

Acuerdos tomados.

1º Reunirse todos los primeros lunes de mes en el mencionado bar Velódromo. Hora: las 8 p.m.

2º Dado que debo marcharme al Servicio Militar, queda como Coordinador del C.L.A. temporalmente, D. Angel Rodriguez Mentón. Así pues para más información sobre el C.L.A. dirigirse a:

ANGEL RODRIGUEZ MENTON

c/ Navas de Tolosa nº 238, 3º, 3ª

Barcelona 13

3º Estudio de una cuota simbólica de admisión para los futuros miembros del C.L.A. Así como un cuestionario de admisión para los nuevos socios con el fin de evitar la infiltración de los llamados "visionarios".

Y eso es todo por el momento.

---

*Espero sinceramente que FUNDACION os haya gustado. Tengo proyectos muy amplios para este fanzine. Impresión en offset, ello solo será posible con vuestra colaboración. Enviad vuestras cartas a*

*Jaime Rosal del Castillo  
C/od. de Sarrià 42  
Barcelona. ESPAÑA*